

De la mano de María, instrumentos para un nuevo tiempo Mes de María 2020

SU ANGUSTIA E INCERTIDUMBRE: LA PERDIDA DE JESÚS EN EL TEMPLO

1. Motivación <https://www.youtube.com/watch?v=RgPBx96ixc&feature=youtu.be>

2. La Palabra de Dios



“Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta, pues así había de ser. Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran.

Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo

hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.» Él les contestó: «¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?» Pero ellos no comprendieron esta respuesta.

Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret. Posteriormente siguió obedeciéndoles. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón.

Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres” (Lc 2, 41 – 52).

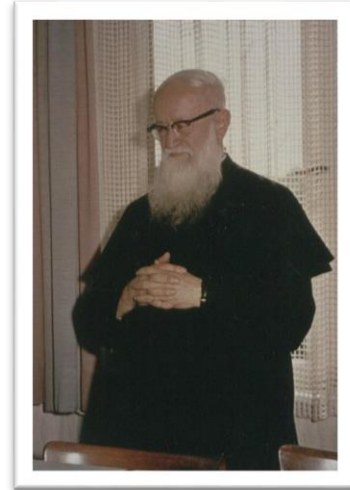
3. Meditando con el P. Kentenich

“¡Oh, hubo tantas cosas incomprensibles en la vida de María, que también ella tuvo que practicar el heroísmo de la fe! Sólo es preciso que recuerden una expresión de la Sagrada

Escritura, que hemos citado ya a menudo. Piensen en el Señor, cuando se escapó de su Madre. Conocemos el suceso (Lc 2, 41-52). Lo hemos oído con tanta frecuencia que ya no vemos nada detrás de su relato. María no comprendió en absoluto cómo Jesús podía

hacer semejante cosa. Sorprendida le dice: “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando”. ¿Y qué explicación le da el Señor? Le dice: “Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?” ¡Y se acabó el asunto! El Padre lo quiso, y basta.

Cristo indica, pues, solamente hacia arriba: el Padre lo ha querido de ese modo; más no necesitas saber. Y ¿qué respondió María? ¿Se dio por satisfecha de inmediato? Esto está muy claro en la Sagrada Escritura: ellos no entendieron lo que él decía. Simplemente, no lo entendieron. María conservaba todas estas cosas en su corazón: ella repasaba una y otra vez el acontecimiento a fin de entender cómo Dios podía hacer algo semejante” (J. Kentenich, Plática para matrimonios, Milwaukee, USA, 18.06.1956).



4. Mensaje del Papa Francisco



“El mundo avanzaba de manera implacable hacia una economía que, utilizando los avances tecnológicos, procuraba reducir los “costos humanos”, y algunos pretendían hacernos creer que bastaba la libertad de mercado para que todo estuviera asegurado. Pero el golpe duro e inesperado de esta pandemia fuera de control obligó por la fuerza a volver a pensar en los seres humanos, en todos, más que en el beneficio de algunos.

Hoy podemos reconocer que “nos hemos alimentado con sueños de esplendor y grandeza y hemos terminado comiendo distracción, encierro y soledad; nos hemos empachado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad. Hemos buscado el resultado rápido y seguro y nos vemos abrumados por la impaciencia y la ansiedad. Presos de la virtualidad hemos perdido el gusto y el sabor de la realidad”.¹ El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia” (Fratelli tutti, 32).

¹ Homilía en Plaza Macedonia, Skopie - Macedonia del Norte (7 mayo 2019): *L'Osservatore Romano*, ed. Semanal en lengua española (xx mayo 2019)

5. Una reflexión para aplicar

Por un lado, tenemos el relato bíblico de la pérdida de Jesús en el templo, a la cual el P. Kentenich hace referencia en la conferencia dirigida a los matrimonios en Milwaukee. Describe la situación como la conocemos. Con ocasión de la peregrinación anual al Templo de Jerusalén, Jesús se queda en la ciudad sin decírselo a sus padres. Ellos lo buscan afanosamente y al cabo de tres días de búsqueda lo encuentran en medio de los doctores de la ley. La Virgen María tomando la palabra, se expresa como toda mamá lo haría. Lo interpela y le hace ver la sorpresa que le significa para ellos, como papás, su proceder y la angustia que vivieron por su pérdida. Sin embargo, Jesús les responde con una afirmación, que exterioriza algo de su misión y del misterio de su persona. Finaliza esta escena, diciéndonos que María meditaba en su corazón lo acontecido y que Jesús volvió con ellos, y les guardaba obediencia.

Muchas veces el P. Kentenich al comentar este pasaje en la vida de María, afirma que aquí Jesús inicia un proceso para educar y preparar a María respecto a la misión y al papel que Él va asumir públicamente en algunos años más. María experimenta angustia por la pérdida de su hijo. Luego se ve confrontada ante una situación que la supera. No entiende el proceder de su hijo y menos la respuesta que él le da. Ella guarda esto en su corazón, lo medita, inicia un proceso para poder entender, para poder aceptar y así poder entregarse con más fe y amor a los planes de Dios, que le habla a través de los acontecimientos, los que muchas veces son incomprensibles, duros, angustiantes.

Cosas como esta hemos experimentado muchas veces en el ámbito estrecho de nuestras familias, de nuestro entorno más cercano. Pero ahora estamos enfrentados a sucesos que nos sorprenden, que nos amenazan y que nos tornan inseguros, vulnerables en muchos sentidos. El Papa expresa en forma clara lo que ha significado el golpe duro e inesperado de la pandemia. Lo mismo podemos decir sobre los acontecimientos en torno al estallido social y sus efectos que continúan hoy repercutiendo en nuestra sociedad. Podemos hacernos eco de las palabras del Papa y reconocer que hemos sentido dolor, incertidumbre, temor, que hemos experimentado nuestros límites o que aquello sobre lo que estaba construida nuestra seguridad, repentinamente presentaba fracturas, derrumbe o que ya no podíamos



saber a ciencia cierta el rumbo que todo iría a tomar en el futuro cercano y a mediano plazo. Es un llamado a meditar a fondo, a pedir a la Mater que nos ayude a profundizar en lo que estamos viviendo. En esa línea está lo que el Papa nos propone, el habla de aprovechar todo lo que ha sucedido y lo que vendrá para repensar nuestra vida, nuestra manera y nuestro estilo de vivir, nuestras opciones, especialmente el sentido de nuestra existencia.

El P. Kantenich se refiere muchas veces al hecho, que existen en nuestra vida cosas incomprensibles del punto de vista de la fe. No todo podemos entenderlo y de esta manera asumirlo con nuestra razón iluminada por la fe. Sólo queda el heroísmo de la fe. Es decir, debemos dar un salto de confianza heroica en los brazos de Dios, porque tengo que renunciar a comprenderlo todo o a sentirlo todo. El P. Kantenich habla de que frente a ciertos sucesos de nuestra vida estamos llamados a dar un salto de fe para nuestro afecto, para nuestra voluntad y para nuestra razón. Lo heroico estriba en la entrega, en la confianza de dar un salto en el vacío, un salto sabiendo que Dios me recibe y me acoge, sin yo poder entender todo y dominar todo con mis facultades humanas. Aprovechar este momento que vivimos para crecer en la fe heroica, de la mano de María, para ser instrumentos libres y aptos, capaces de poner los cimientos de una sociedad nueva más fraterna, más justa y solidaria.

6. Preguntas para el trabajo personal y comunitario

- ¿He experimentado en mi vida situaciones, momentos y vivencias, que podría definir cómo incomprensibles? ¿Cuál ha sido mi actitud frente a ellas?
- ¿Qué sentimientos han despertado en mí los acontecimientos, que estamos viviendo en Chile: la crisis social y sus diferentes expresiones y la pandemia?
- Renovar a través de una oración personal y concreta mi entrega a la Mater, pidiendo que fortalezca mi fe y mi confianza para poder ser un instrumento más apto en sus manos y en las manos del Señor para las transformaciones que sean necesarias hoy.

7.- Para rezar con San Juan Pablo II

<https://www.youtube.com/watch?v=uP--SDxuE6k>